



Lección 2

11 de octubre de 2008

¡Los quiero de vuelta!

Historia bíblica: Zacarías 1-3 (Zacarías 2-3:5).

Comentario: *Profetas y reyes*, capítulo 47.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

El libro de Zacarías es una serie de visiones dadas al profeta por Dios para alentar al remanente de Judá, que trabaja velozmente para reconstruir el templo judío de Jerusalén. El mensaje de Zacarías, al igual que el de Hageo, es de esperanza.

Satanás trabajaba febrilmente para desanimar por todos los medios posibles a los exiliados que regresaron, haciéndoles recordar su reciente exilio y su pobre condición. Pero Dios, por medio de Zacarías, ofreció al remanente vilipendiado un nuevo contrato de vida: "Por lo tanto, adviértete al pueblo que así dice el Señor Todopoderoso: Vuélvanse a mí, y yo me volveré a ustedes, afirma el Señor Todopoderoso" (Zac. 1:3, NVI).

Dios continuó sus súplicas con Judá al prometerle una vez más volver a inundar a su pueblo con su antigua prosperidad (1:17). Jerusalén desbordaría tanto por sus fronteras que sería inmensurable. Dios sería sus muros, y se gloriarían en su presencia (Zac. 2).

A pesar de esta magnífica imagen, el momento más conmovedor ocurre en Zacarías 3, cuando Dios, por medio del Espíritu Santo, quita la iniquidad de Josué, el sumo sacerdote, y lo viste con vestiduras nuevas. Este mensaje está en el centro de la lección de esta semana. Destaque el hecho de que Dios es el "autor" y el "consumador" de nuestra fe. Dios aceptó las súplicas de Josué en favor de su pueblo, así como acepta las súplicas de Cristo en nuestro favor.

En este mensaje de redención y restauración,

Dios prefiguró el día cuando Jesús redimirá a la humanidad caída del pecado. Además, haga la observación de que cuando aceptamos el sacrificio de Jesús, las acusaciones de Satanás pierden poder. Somos completos en Jesús (Col. 2:10).

OBJETIVOS

Los alumnos:

- * Descubrirán que Dios nos ofrece un futuro brillante con él en el cielo. (*Conocer.*)

- * Experimentarán la seguridad de que Dios está dispuesto a perdonar y a restaurar a todos los que se arrepienten del pecado. (*Sentir.*)

- * Tendrán la oportunidad de aceptar el ofrecimiento de Dios de limpieza y renovación. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección "¿Qué piensas?", de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Divida a la clase en grupos de dos o tres y pida a los adolescentes que compartan sus clasificaciones con el grupo. Después de algunos minutos, pida que un alumno de cada grupo comparta sus tres desafíos más difíciles de vencer. (**Nota:** Hay una buena probabilidad de que uno o más alumnos

de su clase hayan experimentado, o que estén experimentando, reveses similares. Si se presenta la oportunidad, use este momento para orar por los que lo necesiten.)

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

“El hombre con el que cené esta noche mató a mi hermano.

“Las palabras, dichas por una mujer elegante en un banquete... en Seattle, me sorprendieron. Contaba cómo John H. había asesinado a su hermano durante un asalto, cumplió 18 años [en una prisión] en Walla Walla, [Washington], y luego se fue a vivir a una granja lechera, donde lo encontró en 1983, veinte años después del crimen. Compelida por el mandato de Cristo de perdonar, Ruth Youngsman había ido hasta donde estaba su enemigo y pronunció su perdón. Luego lo llevó al lecho de muerte de su padre, dando lugar a la reconciliación.

“Algunos no dirían que esta es una historia exitosa. John no dedicó su vida a Cristo. Pero, en la cena que tuvimos en el otoño pasado, su voz se quebró al decir: “Los cristianos son los únicos que conozco a los que uno le puede matar a su hijo, y lo hacen parte de su familia. No conozco al Hombre de allá arriba, pero seguro que él me está persiguiendo.

“La historia de John está inconclusa; aún no ha aceptado a Cristo. Pero así como Cristo murió por nosotros a pesar de nuestros actos y de nuestra aceptación, Ruth lo perdonó sin reservas. Es más, llegó a ser su amiga” (Albert H. Quie en scotwise.blogspot.com/2006/02/daily-encouragement-tuesday.html).

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

El perdón es una cortesía que pocos le extienden a los demás en nuestro mundo frío y calculador. Sin embargo, si el perdón es raro, la restauración del autor del agravio al estado de amistad sin duda es un acto de Dios.

En la lección de esta semana, Dios no solo quiere que el diminuto remanente de Judá sepa que él lo perdona; Dios va aún más lejos. Lo restaura para que tenga comunión con él por medio de promesas

que se hacen eco hasta nuestros tiempo y situación. Aunque nuestro mundo pueda parecer fuera de control, Dios está obrando en él, reconciliando a la humanidad perdida.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, a fin de procesarlo con ellos.

Dios a menudo nos ofrece “zanahorias” antes de usar “varas” (las zanahorias, por supuesto, son las bendiciones y las varas representan los castigos). ¿Qué “zanahorias” les ofreció Dios a los exiliados que regresaron de Babilonia?

Dios mencionó los delitos pasados de los antepasados de Judá. ¿Por qué sacó a relucir esta “vieja noticia” cuando Judá era vulnerable y estaba desesperado por una vida nueva, libre de la opresión babilónica?

¿Qué desafíos especiales pudo haber enfrentado Zacarías para entregar este mensaje? Judá ¿se preparó para escuchar a Dios?

¿Qué nos dice la respuesta de Judá, en Zacarías 1:6 acerca del papel de la confesión y del perdón? Esta confesión ¿era una señal de su arrepentimiento?

¿En qué sentido el sumo sacerdote Josué es un “tipo” de Cristo? ¿En qué sentido se diferencia de Jesús?

En la visión de Zacarías, Satanás está de pie a la derecha de Josué, profiriendo acusaciones en su contra ante Dios. Las acusaciones de Satanás en contra de Josué y de Judá ¿eran infundadas? A veces ¿le damos argumentos con los que acusarnos delante de Dios?

La eliminación del pecado de Josué fue anterior al hecho de que se le proveyeran vestimentas limpias. ¿Qué acto de Jesús quitó nuestros pecados? ¿Cuál es el “manto” que usamos ahora? (Isa. 61:10).

Nota, en esta historia, que la confesión lleva al arrepentimiento, el que lleva al perdón y, finalmente, a la restauración por medio de la justicia de Cristo solamente.

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Éxodo 28; Isaías 53; Mateo 27; Hebreos 4:14-5:10.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

1. La trampa de los padres. Los padres de los exiliados de Judá que regresaron habían muerto en cautiverio. Algunos huyeron a Egipto, en vez de hacerle caso el mensaje de Jeremías de no resistirse al cautiverio babilónico, y perecieron allí.

En buena medida, fueron los padres del remanente de Judá los que trajeron el juicio de Dios sobre toda la Nación. De ahí el refrito de los pecados de sus padres. Dios no estaba tratando de refregar por las narices de Judá lo que sus antepasados ha-

bían hecho. Él sabía que, a menos que ellos comprendieran el mal que sus padres habían hecho y vieran la justicia en el castigo de Dios, estarían condenados a repetir los mismos errores.

A través de Zacarías, Dios les estaba dando una oportunidad de aferrarse al futuro; pero, antes de hacerlo, tenían que aceptar el pasado.

2. Sin un mediador. En “Josué y el ángel”, el capítulo 47 de *Profetas y reyes*, Elena de White señala que “la visión de Zacarías con referencia a Josué y el Ángel se aplica con fuerza especial a la experiencia del pueblo de Dios durante las escenas finales del gran Día de Expiación. La iglesia remanente será puesta, entonces, en grave prueba y angustia” (p. 431).

En la visión, Josué está de pie frente a un Dios santo, inmaculado, rogando por su caso. Cuando suplica misericordia en favor de él y de la nación de Judá, es detenido por las mordaces acusaciones de Satanás. Los insultos de Satanás son profundamente angustiantes para Josué. Así también será con la iglesia remanente de Dios al acercarse la segunda venida de Jesús. Hoy es el día de permitir que Jesús reproduzca su carácter perfecto en nosotros, a fin de que nos prepare para aquel día.

3. Otras voces. El mensaje de esperanza de Zacarías era parte de un tema. Isaías profetizó que Dios un día consolaría a su pueblo exiliado: “¡Consuelen, consuelen a mi pueblo! –dice su Dios–. Hablen con cariño a Jerusalén, y anuncienle que ya ha cumplido su tiempo de servicio, que ya ha pagado por su iniquidad, que ya ha recibido de

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

• Otra mirada

Pregúnteles cómo transmiten las citas de “Otra mirada” el punto central de la historia en esta lección.

• Destello

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro *Profetas y reyes*. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

• Un buen remate

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y que luego los analicen a fin de elegir el más relevante para ellos.

la mano del Señor el doble por todos sus pecados” (Isa. 40:1, 2, NVI).

Después del cautiverio, Dios tuvo el plan de prosperar a Judá y de no causarle daño (Jer. 29:11). Jesús miró hacia abajo, a través de los eones del tiempo hasta nuestros días, con el conocimiento de que, al igual que Judá, nosotros también afrontaríamos días inciertos. A sus discípulos de entonces y de ahora, les dice: “No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar” (Juan 14:1, 2, NVI). ¡Amén!

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interroque con sus propias palabras.

Pida a los alumnos que formen parejas. Pida a cada alumno que piense en un aspecto de su vida que necesita ser dedicado total y completamente a Dios. Los alumnos *no* deben compartir esto con sus compañeros de oración.

Cuando los alumnos hayan tenido una oportunidad de pensar en esa necesidad, pida a cada alumno que ore por su compañero de su pareja y viceversa. Que los alumnos enfoquen sus oraciones pidiéndole a Dios que le dé fuerzas a su compañero de oración para entregarle este desafío a él (Dios). Cierre con una oración de agradecimiento.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

La necesidad humana del perdón de Dios y la restauración es incesante e insaciable. Quizá Margharita Laski, tiempo atrás famosa humanista y novelista secular, lo expresó mejor cuando señaló, durante un programa televisivo:

“Lo que más envidio de ustedes los cristianos es

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Grandes expectativas

Todos los alumnos llegan a un ambiente de aprendizaje con ciertas expectativas. Durante un período de descanso, considere la posibilidad de preguntar a sus alumnos qué esperan cuando vienen a la Escuela Sabática. Pregúnteles qué les gustaría ver que pasara. ¿Les gustaría ayudar con una parte de la lección, por ejemplo? Con frecuencia, los adolescentes se conectan más con otros adolescentes que con su maestro.

Una vez que usted sepa qué esperan sus adolescentes, puede armar la clase para expandir la variedad de experiencias que obtienen. Los adolescentes actuales, saturados por los medios, con gran inclinación por la tecnología, pueden abrumar al maestro con el deseo de una Escuela Sabática orientada al entretenimiento. Resista las ganas de que sea para entretener. Haga que el aprendizaje sea interesante por medio del uso de medios, por ejemplo, pero trate de no exagerar con esto.

su perdón; yo no tengo a nadie que me perdone”.

¡Qué vacía es la vida que nunca ha experimentado la gracia!

Dios le había prometido a Judá que se volvería a él si aquel se volvía a Dios. La promesa era condicional, pero el que prometió era fiel. Cumpliría su palabra, aunque la de ellos sin duda fallaría.

A través de Zacarías, Dios dio una razón para que Judá tuviera esperanza. Aunque golpeado y calumniado por el enemigo, Dios no solo los ayudaría a reconstruir sus vidas rotas; les quitaría sus pecados y los volvería a vestir con ropa limpia. ¡Reprendería a Satanás!

Dios te está hablando a ti y a mí hoy, desafiándonos a aceptar su maravillosa oferta de amor.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El conflicto de los siglos”. La lectura que acompaña a esta lección es *Profetas y reyes*, capítulo 47.

